

**De la MÉRIDA DESARTICULADA: 1958-2012 hacia el
RETO INTERGENERACIONAL: MÉRIDA SOSTENIBLE SUSTENTABLE: 2012-2058.**

Jugo Burguera, Luis A., ambienteduca@hotmail.com , Mérida, Mayo de 2012.

1. La articulación de Mérida como ciudad desde la colonia hasta 1945.

Observando el dibujo más antiguo del poblado de Mérida (gráfico izquierda), detectamos, en un entorno de ríos y montañas, caminos y potreros, un asentamiento de construcciones apiñadas, la mayoría casas y algunas iglesias, frente a espacios abiertos que serán las plazas, los cuales por antonomasia, vendrían a ser el espacio público de las ciudades coloniales fundadas por los españoles en América.



Esto se precisa en 1856, en el primer plano topográfico de la ciudad (plano al centro) asentada en la parte superior de una terraza NE-SO, de unos 13 kilómetros de largo y entre 600-800 metros de ancho, labrada por 4 ríos: Milla y Albarregas al noroeste, en un valle de unos 30 metros de profundidad y 200 metros de anchura, y, Mucujún y Chama al sureste, en un talud de unos 200 metros de profundidad, frente al piedemonte del ramal cordillerano de la Sierra Nevada. **En el plano**, elaborado por Gregorio F. Méndez, **se identifican: Calles** (8 de NE a SO, longitudinales hoy avenidas, y 23 de NO a SE, transversales hoy calles), **Ríos** (los 4 referidos), **7 Iglesias** (Milla, Belén, S. Francisco, S. Juan de Dios, Sto. Domingo, S. Rafael, Catedral, Sta. Clara y Sta. Cruz), y **8 Puntos notables** (Lazareto, Hospital de Caridad, Palacio principal, Casa municipal, Escuela pública, Oficina de Registro, Universidad y Seminario, y, Columna de Bolívar). Las plazas no se identifican en el plano, pero se leen claramente frente a algunas de las iglesias, como espacios sin construcciones a saber: tres en las zonas más pobladas, la plaza central (hoy Bolívar) a una cuadra del talud sobre el Albarregas; de allí por la Calle de La Igualdad, plaza El Espejo antesala al cementerio, al borde del talud del Chama; y la pequeña Plaza El Llano frente a la Iglesia de la Sta. Cruz, por la calle Independencia (antes calle real) a una cuadra del camino de la Cruz Verde, dónde baja el camino que cruza el río Albarregas hacia La Otra Banda. En las zonas poco pobladas, las plazas de Milla y Belén. Otras son las plazuelas que serán dedicadas a Miranda y a Colón. La primera frente a la Iglesia de San Francisco (hoy La Tercera), que complementaba el atrio de la iglesia con la placita frente a la Av.3, atrio que perdió al ser ocupado por el portal al construir la moderna iglesia

en los años 50, y la segunda dentro de la manzana, frente al pórtico de la Iglesia de las Siervas del Santísimo (Avenida 4, segunda cuadra arriba de Catedral). Creo que la única plaza generada en el período republicano en el siglo XIX, fue el sitio dónde se ubica la Columna a Bolívar, donde arranca el camino por donde supuestamente el Libertador descendió de la terraza al salir de Mérida en 1813, para cruzar el río Mucujún y continuar por el páramo hacia Trujillo.



Considerando los espacios públicos de la Mérida antigua, el que mejor funcionó como espacio de congregación y usos múltiples fue el espacio central (**gráfico a la izquierda**) dotado de una fuente (seguramente alimentada por una toma del río Milla que circulaba por una acequia por el centro de la calle), los lunes funcionaba como mercado, y según reseñan los escritores, sirvió para festejos como corridas de toros. Dedicado a fines del siglo XIX a plaza Bolívar—como se hizo en Caracas con Guzmán Blanco—, las manzanas alrededor fueron dotadas de aceras, la plaza de paseos (que llamaron avenidas) y jardines y mejoraron las calles céntricas para mejor el desplazamiento de las personas (como se ve en la **foto de la derecha**, que mira hacia Milla, desde la Plaza Bolívar) —pues las calles seguramente eran barriales, sobre todo después de la lluvia. Con esto, la Plaza Bolívar se convirtió en el espacio de disfrute de los paseantes, donde se encontraban los merideños a hacer vida pública cuando lo permitía el frío y lluvioso tiempo. Por allí transitaban desde niños hasta jóvenes, adultos y mayores, sobre todo tras la jornada de colegios y oficinas. Era el espacio de encuentro por excelencia, dónde, primero espontáneamente, se reunían músicos animando las veladas nocturnas de las primeras horas, y posteriormente, semanalmente, al constituirse bandas musicales, en la plaza se daban las retretas.

En el trazado cuadrangular de 1856 apenas se esbozan la continuación de las calles longitudinales en el cuadrante inferior derecho de las últimas once calles, por lo que las transversales sólo estaban trazadas a lo largo de unos 200 metros desde el talud del Albarregas. Además, se observan muchas manzanas con solares vacíos o semivacíos. Por ello, en las 23 calles desde Milla hasta las dos manzanas que van a ser la Plaza Glorias Patrias, este trazado revela una especie de visión prospectiva del ensanche de la ciudad para albergar el crecimiento poblacional, y así fue hasta 1945. Hay que tomar en cuenta, en todo caso, que tras la Independencia, la economía nacional y urbana estaban afectadas por las permanentes confrontaciones, y en 1854 y aún décadas después, la ciudad aún no había logrado recuperarse plenamente de los efectos del terremoto de 1812, cuando otro terremoto la azotaría en 1894. A pesar de

todo se construyó la Torre de la Universidad y se dotó al espacio contiguo en la manzana del hoy Rectorado de un pequeño Jardín Botánico—dónde hoy está el estacionamiento. Imagino que el Teatro Universitario es posterior. Desconozco la fecha de construcción de la Casa de Gobierno.

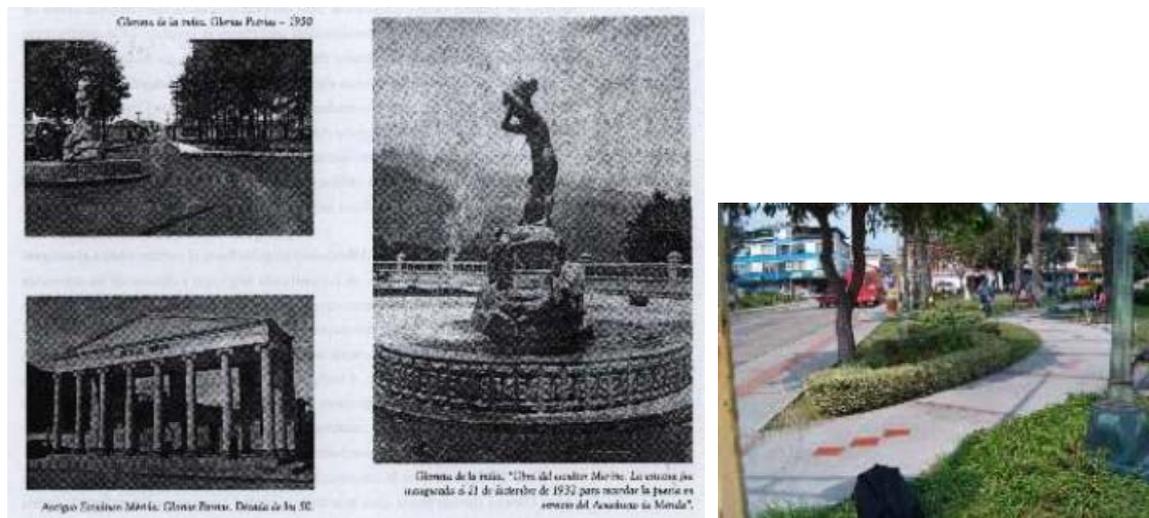


En cuanto a las salidas de Mérida, hacia el sentido norte que toma la terraza, que allí se estrecha hasta un ancho de unos 100 metros, se indujo la continuación de las longitudinales calles 1 “De los Baños”—sobre el talud de los ríos Milla y Albarregas-- y 2 “De Lora”, las cuales se unen, localizándose en el cruce, la plazoleta Cruz Verde de Milla (donde en los años 80 se colocó una estatua de Charles Chaplin). La construcción de la carretera Trasandina durante el gobierno del General Gómez en los años 20 conecta a la ciudad con los demás poblados desde el centro y hacia Tovar y San Cristóbal, y es así como llegan los primeros vehículos (aunque hay una reseña de que el primero llegó desarmado), lo cual obligó a mejorar las calzadas **(foto)** para los carros y construir aceras para los transeúntes (a partir de fines de los años 20 se construyeron las primeras cloacas, y se siguieron construyendo durante las 3 décadas siguientes).



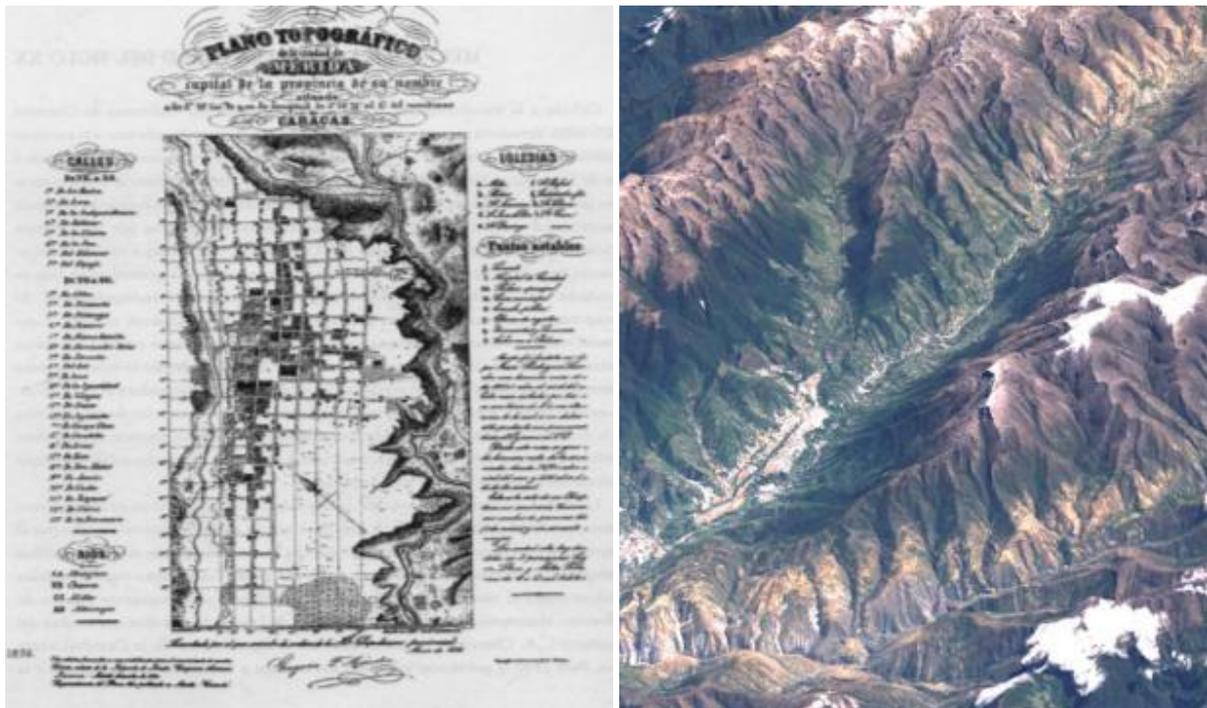
A mediados de la década de los años 30, y sobre todo tras la muerte de Gómez, en los periodos de “transición a la modernidad” en el país durante los sucesivos gobiernos de López Contreras y Medina Angarita, se construyeron entre 1936 y 1945 una serie de infraestructuras públicas y privadas en el casco histórico, que intento listar en orden cronológico de aparición —so riesgo de equivocarme y sin ser exhaustivo—: el Mercado Municipal, el Hospital Los Andes, el Palacio Arzobispal, el edificio en la esquina

este para la Universidad (luego Derecho, y hoy Vicerrectorado Académico y seguramente el Teatro Universitario), el Grupo Escolar Vicente Dávila en Milla, el Colegio San José, el Colegio Inmaculada, el Liceo Libertador, el Cuartel, el Hospitalito de Niños en Belén (dónde era el Lazareto), los cines Popular y Cinelandia, el Comedor Popular, la Unidad Sanitaria del SAS (hoy Escuela de Enfermería ULA), la plaza Glorias Patrias, el Estadio Mérida con un pórtico neoclásico **(foto)**, el Cuartel de Policía, estas dos últimas las primeras inserciones urbanas hacia los pastizales del Llano Grande. Siendo esta plaza por la avenida 3 la salida hacia la carretera nacional, se construyó allí una fuente con una india **(foto)** —que se convirtió en un espacio público de cita obligada para recrearse tomarse fotos de merideños y de visitantes—, y se definió una redoma que recortaba en círculo las esquinas de la plaza **(foto)**, lo cual aún se puede observar en el remate que tienen las manzanas en esa esquina (se muestra en la **foto** reciente).



También se construyó el Sanatorio Antituberculoso (dicen que en el diseño de esa obra participó, entre otros, Carlos Raúl Villanueva) hoy Hospital Sor Juana Inés de La Cruz, primera inserción urbana hacia La Otra Banda, al cual se accedía por un ramal de la carreterita de tierra construida hacia el arranque del camino que conducía al Cerro de Las Flores. Por otra parte seguramente se hacían mejoras y acondicionamiento a las plazas de Mérida, pues por esa fecha se colocó la estatua ecuestre del Libertador en la Plaza Bolívar, la estatua de Sucre en Milla, se rehízo la Columna a Bolívar frente al Cuartel, se colocaron los bustos de Bolívar y Miranda y se construyeron los monumentos en Glorias Patrias. **Creo que esa era la red de espacios públicos de Mérida para el momento.** Debo reseñar, que recientemente, hace uno o dos años, vi en un periódico de Mérida, una foto de los años 30 o inicios de los 40, desde la Plazoleta de la Columna a Bolívar hacia la Plaza de Milla, observándose al fondo la Iglesia y el grupo Escolar Vicente Dávila, y una serie de jardines construidos al borde del alto talud del río Mucujún, quizás con la intención de consolidarle una zona de protección, lo cual no pudo ser, porque en la franja desde la esquina del cuartel en la avenida 4 hasta el grupo escolar en la avenida 3, fueron construidas una serie de “quinticas” al borde del talud en la década de los 40. Desconozco si eso fue un intento de área pública protectora o eran áreas privadas. La falta de previsión del desarrollo urbano en esas fechas impidió que se consolidara esa franja de protección a todo lo largo de la terraza sobre ese talud, que hoy es una necesidad, la cual pudo ser como un gran parque urbano mirador.

Como ya se dijo, el trazado urbano del plan de 1856 fue suficiente para albergar el crecimiento de la población hasta mediados del siglo XX, un espacio trazado en cuadrícula longitudinalmente a lo largo de unos 2,5 kilómetros desde la parte superior de la terraza de unos 13 kilómetros de largo. Sutilmente la ciudad comenzaba a ensancharse hacia el Llano Grande, salto que se inició a partir de 1945, se aceleró en 1958 y se convirtió en urbanismo anárquico y salvaje desde 1968, para convertirla en una ciudad desarticulada en un hinterland maravilloso, ahora permanentemente amenazado en su sustentabilidad.



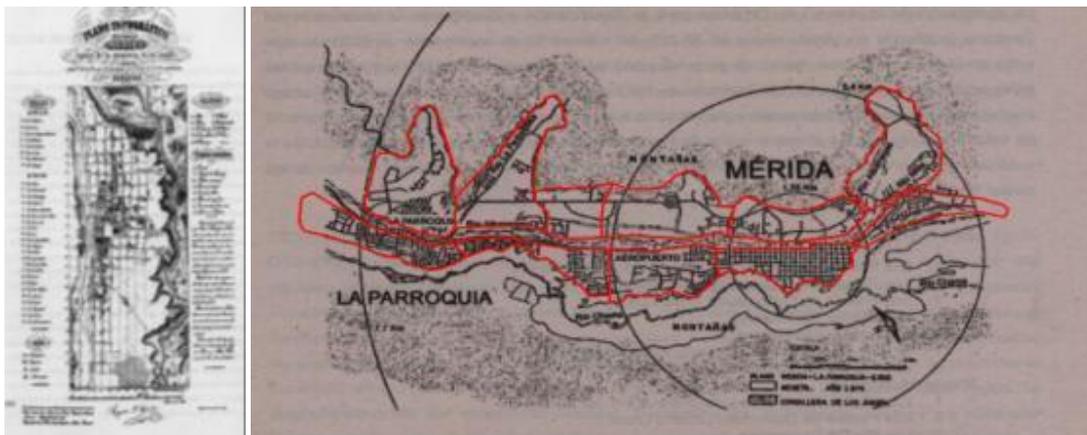
2. El inicio de la desarticulación urbana de Mérida desde 1945.

El período de desarticulación comenzó en 1945, cuando la expansión urbana de la ciudad comenzó a sobrepasar el trazado en cuadrícula que heredamos de la colonia tanto por un efecto de modernidad y tecnología (el aeropuerto) como por la primera manifestación de desbordamiento social en Mérida en el siglo XX (surgen barrios por invasiones). Era un momento político en que tras el derrocamiento del gobierno del general Isaías Medina Angarita en octubre de 1945, se inició en el país un gobierno revolucionario, que, sin éxito, intentará hasta 1948, la primera transición a la democracia en el siglo XX.

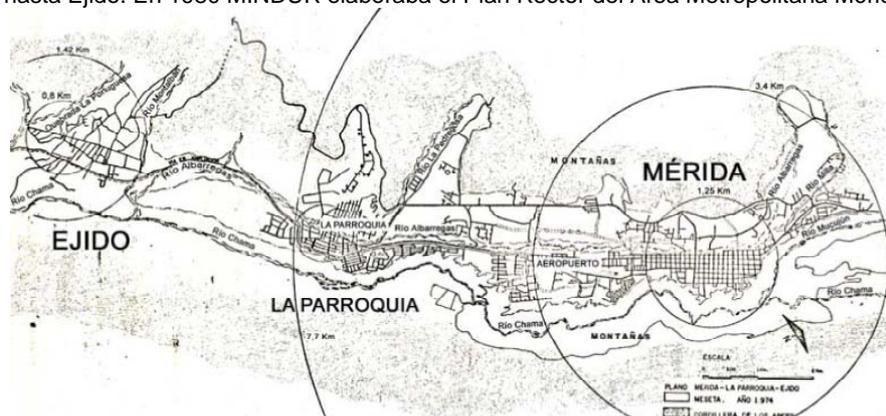
El trazado colonial no sólo fue suficiente para albergar el crecimiento del poblado hasta 1945, sino que sigue creciendo en población aún hasta hoy, a través de la densificación de edificaciones en números de pisos construidos, aunque muchas de ellas han derivado del uso residencial a comercios y oficinas. Desde esa fecha la mancha urbana de 1945 (una longitud de unos 2,5 kilómetros) impacta hasta 1958 al doble y al triple de su longitud y área sobre la terraza: el doble, desde Glorias Patrias hasta Pie del Llano, con la construcción del Aeropuerto desde 1945, y el triple, desde 1953 con la expansión urbana desde Milla hasta La Hoyada de Milla, La Vuelta de Lola y El Amparo. El ensanche urbano de estos tres

asentamientos (que van a ser considerados áreas marginales en el estudio de 1970 elaborado por la División de Equipamientos del Banco Obrero), coincide con la fecha de construcción de las carreteras hacia el Parque Los Chorros de Milla, como un ramal desde la vía en la Hoyada, y de la carretera hacia El Valle, como un ramal desde la Vuelta de Lola, dónde arrancaba la carretera Trasandina hacia el páramo.

Hasta 1971 la mancha urbana había impactado ya unas 9 veces la superficie del casco histórico hasta La Parroquia y sobre La Otra Banda, y muchas veces más en 1981 al constituirse área metropolitana hasta Ejido, y en 1990 cuando se consideró que el área metropolitana se extendía hasta Tabay e incluía el valle del río Chama entre Tabay-Mérida-Ejido, superficie de base del Plan de Ordenación Urbanística, entregado en 1990 a Mindur, sólo publicado en Gaceta Oficial como Resolución de ese Ministerio, el 1º de febrero de 1999. La base del plano de estudio que se muestra a continuación a la derecha, que fue elaborado en 1973, considera la expansión urbana hasta La Parroquia, identificando en rojo subsectores de tamaño casi equivalentes al casco central. Y como ya se detectaba que la ciudad se expandiría hasta Ejido, en el municipio vecino, se buscó el plano integrado hasta Ejido, que por primera vez para la futura área metropolitana, en ese momento elaboraba en su tesis de grado la geógrafa Yubirí Aragort.

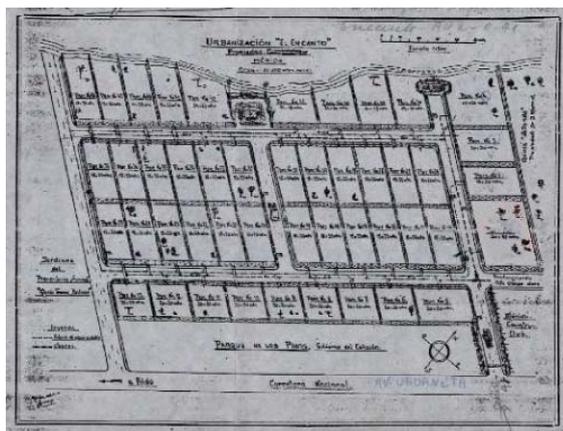


El plano topográfico de 1856 se deja aquí como referencia de tamaño de lo que es hoy el casco histórico de la ciudad de Mérida entre Milla y Glorias Patrias. El mapa a la derecha, representa los trazados viales de la ciudad hasta 1973 (sobre la base del Plan de Desarrollo Urbano de 1970). Ya el impacto urbano se había extendido hasta La Parroquia y La Otra Banda. El casco histórico está allí encerrado en el círculo del centro. La mancha urbana para 1973 había impactado en menos de 20 años, desde 1945, aproximadamente un área de terrenos equivalente a 9 veces la superficie del casco central, mientras la población apenas se había casi triplicado de unos 25 mil habitantes en 1951 a un poco más de 74 mil en 1971. El plano de abajo, también elaborado en 1973, perseguía mostrar que el impacto urbano llegaría hasta Ejido. En 1980 MINDUR elaboraba el Plan Rector del Área Metropolitana Mérida-Ejido.

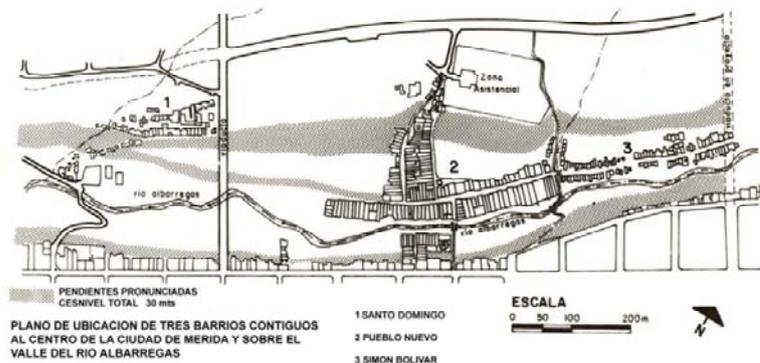


3. El impulso de la expansión urbana de Mérida fuera de la matriz colonial desde 1945 hasta 1958.

Nuevos Urbanismos: El impulso se dio al habilitarse una pista de aterrizaje para aviones en un pastizal del llamado Llano Grande, un espacio continuo a la ciudad a lo largo de la terraza donde se asienta el casco central, casi de la misma longitud del trazado que hay entre las 23 calles que van desde la plaza de Milla a la plaza Glorias Patrias. Ese año 1945 se promovió la primera y pequeña “Urbanización El Encanto” a lo largo del antiguo camino real, carretera nacional que va a ser la Avenida Urdaneta, **que incluía una innovación para el espacio público:** se dejó un espacio para parque urbano al lado de la vía, en unas tres cuadras sembradas quizás por los años 20 ó 30 de pino ciprés, que será el Parque Tibisay construido en la década de los 50. En poco tiempo se construirían sobre la “carretera nacional”, el cuartel de Policía, el Mérida Country Club, la Maternidad (hoy CAMIULA), una colonia infantil (en la hoy Corposalud) y un espacio de Telégrafos frente a la Terminal del Aeropuerto construida pocos años después. La delimitación de la pista requirió vías alrededor que indujeron tanto al urbanismo programado: el Barrio Obrero, hoy sector Santa Elena, construido con casas en hilera y veredas entre 1947 y 1948, de nuevo con **una franja de parque al borde como mirador sobre el río Chama**, indicación de la manera como debía protegerse el empinado talud de 200 metros a lo largo de la terraza) como espontáneo.



El plano superior muestra el trazado del plano de la urbanización “El Encanto” en 1945. Al fondo (arriba) una placita. Las curvas de nivel indican el borde del talud de 30 metros sobre el Albarregas, y sobre la Carretera Nacional (abajo) se observa parte de la franja que va a ser destinada a Parque (hoy Parque Tibisay), a la que se suma completa la manzana incompleta en el extremo inferior derecho del plano. **El plano inferior** que data de 1973, presenta el trazado de **3 barrios del centro de Mérida: Al centro Pueblo Nuevo, de 1945, al extremo derecho Simón Bolívar de 1962 y al extremo izquierdo, más allá del trazado del viaducto construido en 1969, Santo Domingo de 1963.**



El Primer Barrio Espontáneo: El desbordamiento social fue en 1945 con la aparición tras la vía al Sanatorio, del primer barrio por invasión, Pueblo Nuevo, en la margen derecha del río Albarregas, a 200

metros de la Plaza Bolívar, a la que siguieron otras invasiones años después. Fue la primera manifestación en Mérida, del contexto del proceso de urbanización en Venezuela, derivado del desarraigo de los habitantes del medio rural que significaba su persistente pobreza y su aparición en los espacios urbanos, en asentamientos espontáneos en ciudades, sin planificación para recibirlos.

Referencia a la planificación en Venezuela: El experimento de la planificación en Venezuela se inició con el estudio urbano de Caracas por el francés Maurice Rotival, a fines de la década de los años 30 (de dónde derivó entre otras propuestas el eje de la Avenida Bolívar) y las propuestas de urbanismo de Carlos Raúl Villanueva para la capital, en los años cuarenta que concluyeron en la renovación urbana residencial de El Silencio y la planificación de la Ciudad Universitaria, que daría base a Luis Malausena, para plantear en la década de los 50 el inmenso Centro Cívico que es el Centro Simón Bolívar. En 1941 se crea la Comisión Nacional de Urbanismo, con atribuciones reglamentadas por resolución de 1946 del Ministerio de Obras Públicas MOP (ministerio creado en 1874) dónde nacen las atribuciones del Poder Nacional para desarrollar los estudios a nivel regional a ser incluidos dentro de un proceso de planificación a tres niveles (nacional, regional y municipal), y la imprescindible necesidad de centralizar todo lo relacionado en materia de urbanismo, (limitando) la competencia municipal a “Fomentar el urbanismo con arreglo a las normas que establezca la Ley y en coordinación con los organismos técnicos nacionales”, información esta extraída de un trabajo del profesor Paolo D’Onghia (Jugo, 2005, pp. 73-74 y 81-83). Se abandona el plan urbano para Caracas y la Comisión funciona desde agosto de 1943 dedicada a confeccionar Planes Reguladores para las ciudades del interior del país que hubieran superado una población de 25 mil habitantes. A partir de junio de 1957 sus funciones pasan a ser cumplidas por la nueva Dirección Nacional de Urbanismo, cuyo eje central sigue siendo la necesidad de identificar y crear los mecanismos adecuados para implementar y poner en práctica los planes estudiados, objetivo siempre obstaculizado “por la falta de instrumentos apropiados con los cuales se establecieron las atribuciones y las interrelaciones que en materia de urbanismo tuvieron los organismos del gobierno Municipal, Regional y Nacional”. En 1958 hubo un proyecto de Ley de Ordenación Urbanística en 1958—el momento urbano crucial para dotar al país de esa ley, cuando la población urbana rondaba la mitad de la población nacional—que lamentablemente no fue considerado en el Congreso Nacional, dejándonos en desamparo legislativo en torno al urbanismo, lo que en parte parece explicar el generalizado desorden y caos en muchos ámbitos urbanos de ciudades venezolanas. A raíz de la aprobación de la Constitución de 1961 tampoco se logró implantar un sistema de planificación nacional independiente del MOP, a pesar de la reiterada insistencia del grupo de técnicos en materia de Urbanismo. Quedó la Dirección Nacional ligada a un Ministerio que se abultaba en relación a las exigencias de un país en crecimiento y se desligaba aún más de los gobiernos locales en vías de estructuración... además del gran déficit de estudios adecuados y necesarios para las áreas urbanas y regionales por la falta de personal capacitado. Las funciones de la Dirección Nacional de Urbanismo pasaron en 1963 a la Dirección de Planeamiento. La conversión en 1977 del Ministerio de Obras Públicas en tres ministerios (Ambiente, Transporte-Comunicaciones y Desarrollo Urbano) éste último se encargará entre otras funciones, de elaborar Planes Rectores para las áreas metropolitanas de las ciudades

venezolanas. Casi treinta años después de 1958, en 1987, cuando ya se había alcanzado el 90% de urbanización y con grandes contingentes de población viviendo en asentamientos espontáneos, fue aprobada la Ley Orgánica de Ordenación Urbanística—que he dicho debió llamarse “de Reordenación Urbanística”, pues ya el país estaba urbanizado en desorden—donde se establecen tres tipos de Planes: Ordenación Urbanística o POU, grandes lineamientos de las áreas metropolitanas, Desarrollo Urbano Local o PDUL referidos al conjunto de los ámbitos parroquiales locales y los Planes Especiales.

Política y Urbanismo en Mérida desde 1945 hasta el Cuatricentenario de la ciudad en 1958. El ensayo revolucionario de 1945 culmina con elecciones en 1947 y entrega del gobierno a inicios de 1948 a Rómulo Gallegos, derrocado por militares en noviembre del mismo año. El gobierno militar primero a través de un triunvirato se “legitima” en 1952 a través de elecciones fraudulentas, que eligen como presidente al general Marcos Pérez Jiménez, hasta Enero de 1958, cuando fue derrocado por un movimiento cívico militar. Mérida alcanza casi 25 mil habitantes según el Censo de 1951, por lo que en un marco regional se le hace un Plan Regulador urbano que reservaba La Otra Banda para granjas lecheras y turismo, planteaba una Unidad Vecinal en el terreno del Aeropuerto—para visualizar qué era basta mirar la Unidad Vecinal de San Cristóbal, donde participó Fruto Vivas en el diseño del Centro Cívico-- y proyectaba una población de 70 mil habitantes en 50 años para el año 2000 (población que Mérida sobrepasó en 20 años al alcanzar 74.214 habitantes por censo en 1971). Se pensaba darle a la ciudad una vocación estudiantil y universitaria y se construyen obras que introducen la modernidad con, **una serie de espacios públicos**, como los parques Chorros de Milla y Tibisay, más las avenidas Tulio Febres Cordero, Gonzalo Picón y Miranda, y sobre la primera, las Facultades de Medicina e Ingeniería. Residencias Estudiantiles (por Manuel Mujica Millán), diagonal a Medicina, en **una manzana en cuyo centro se habilita un boulevard de parque entre la Avenida Don Tulio y la Avenida 4** (clausurado desde que comenzaron los disturbios estudiantiles en los sesenta). Mujica Millán se mudó a Mérida, pues Monseñor Chacón le encargó rehacer la Catedral, con lo cual se le encargan además el Edificio del Rectorado de la ULA y el Palacio de Gobierno. Además del Hotel Prado Río se construye el Teleférico hacia Pico Espejo, todas obras que estarán en funcionamiento el 9 de octubre 1958, cuando el país se preparaba para las elecciones democráticas de diciembre. Desde 1960, se inicia un arrollador impulso urbanizador, que induce un acelerado proceso de expansión urbana desarticulada, por la anarquía ante el surgimiento por doquier de urbanizaciones y de barrios, ante la ausencia de planes efectivos, la falta de ordenanzas adecuadas, la debilidad de las administraciones municipales—no sólo en Mérida, sino en todo el país— ante las modestas economías locales, la usurpación de funciones locales por los organismos nacionales y la dependencia económica del gobierno nacional, agravado por la permisividad y falta de orientación para alojar a los nuevos residentes inmigrantes rurales que llegaban a las ciudades.

5. Urbanismo desarticulado en Mérida hasta 2012, y planteamientos para articularlo hacia 2058.

El Plan de Desarrollo Urbano de 1970 y primeras propuestas urbanas hasta 1973: Diversas iniciativas de planificación urbana se realizaron en los años sesenta, pero es sólo en 1970 cuando se presenta el plan el Plan de Desarrollo Urbano para un área metropolitana entre Mérida y La Parroquia,

que planteaba alta densidad en el casco central, 3 viaductos hacia La Otra Banda, urbanismos de diversas densidades en todos los terrenos urbanizables, incluyendo desarrollo de densidad media y de Vivienda de Interés Social por el Estado, e incorpora los Núcleos Universitarios repartidos en distintos sectores urbanos (Forestal, Científico-Tecnológico, Humanístico y Médico-Odontológico-Asistencial al lado del Hospital Universitario). **Ante la escasez de zonas para parques y recreación en el casco central, proponen convertir el valle del río Albarregas en Parque Metropolitano, aunque advierten que las aguas del río están contaminadas y que hay sectores dónde se han alojado barrios espontáneos.** Por esa fecha, la cohorte de quienes estudiábamos arquitectura desde 1967 tuvimos un circunstancial énfasis en formación urbanística que nos indujo a hacer propuestas urbanas desde hora muy temprana. En 1969, estudiamos introducción al urbanismo con Omer Lares, profesor de la UCV, introducción al problema del ya congestionado casco central con el profesor Iván Cova Rey, y seminario sobre “La Proyección de la Ciudad Moderna” con el historiador italiano Leonardo Benévolo, quien lo repitió en la UCV y consideró a la Ciudad Universitaria del maestro Villanueva, como una “ciudad dentro de la ciudad”: el más importante y audaz planteamiento urbanístico humano de Venezuela. Al serle presentados los avances del Plan de Desarrollo de Mérida (que él llamó Regulador), opinó:

... que desarrollaba localmente “todo un movimiento contrario a los procedimientos de Planificación Urbana en Venezuela, y a la propuesta de Mérida en especial”, por lo que escribió carta al Rector de la ULA (mayo 1969) donde señalaba que “La Universidad debería pedir un nuevo procedimiento de Planificación...pero no debería esperar la concesión de este procedimiento para ocuparse del Plan Regulador. Debería dedicarse desde ahora—de acuerdo con la Administración—a estudiar un nuevo Plan Piloto, actualizado según los criterios internacionales en la materia y adaptado a las necesidades particulares de la ciudad de Mérida...y demostraría que la Universidad, se mueve por su propia iniciativa y que quiere tener una participación activa en el desarrollo del territorio en el cual se encuentra; comprometería a las fuerzas universitarias— profesores y estudiantes—no sólo a hacer propuestas organizativas, sino a producir un trabajo creativo; impulsaría a los diversos grupos políticos a suministrar propuestas para el futuro de la ciudad, confrontables sobre el terreno concreto.” (Jugo, 2004, p. 17).

Ese 1969 con el profesor Paolo D’Onghia realizamos estudio de catastro y censo socio económico de los barrios Pueblo Nuevo y Simón Bolívar y asistimos a la exposición del Plan de Desarrollo Urbano de Mérida por parte de la Dirección de Planeamiento del MOP. Estudiando el plano de la ciudad, caí en cuenta del tamaño del casco central y sus 7 plazas, en relación con otros sectores de la ciudad, de la inexistencia de plazas en el resto de la trama urbana, y de **la ausencia de sub centros cívicos como equipamientos descentralizados**, que consideré causa del permanente congestionamiento del centro. **Surge así el primer planteamiento: descentralización urbana y creación de centros cívicos- plazas.**



En el plano anterior, se contextualiza un sencillo planteamiento de urbanismo descentralizado y compacto para áreas metropolitanas: en rojo los subsectores urbanos a escala humana, en verde las plazas para articular la red de espacios públicos (que implica una red peatonal) y en naranja círculos que refieren al área de influencia directa de los sub-centros cívicos. **La aplicación a la Mérida actual 2012 es obvia si observamos que ni en La Otra Banda, ni en San Jacinto-El Arenal, hay ni una plaza ni un subcentro cívico.** **ES EN BASE A PLAZAS Y SUBCENTROS CÍVICOS QUE SE PLANTEA RED DE ESPACIOS PÚBLICOS Y EDUCACIÓN CIUDADANA para convivir en CIUDADES SOSTENIBLES.**

En 1970-71 participé con Jack Mandel (formado con Ian Mc Harg, autor en 1968 de *Design with Nature*) en seminario de paisajismo y **comencé a vislumbrar que la ciudad de Mérida, con el proyecto del Parque Albarregas podría plantearse como una Ciudad Parque.** Asistimos en 1971 a 3 conferencias con el arquitecto-urbanista Georges Candilis, testigo de la revuelta de Mayo 1968 en París, miembro del TEAM X en el momento en que caían los dogmas del Movimiento Moderno, quien participando en el diseño de la *Frei Universitat* (Universidad Libre) de Berlín, trajo sus lemas: “Prohibido Prohibir”, “La Universidad, Fábrica del Pensamiento” y “El Espíritu de la Universidad, Concepción Generatriz del Urbanismo”. Cruzando esas ideas con las de Ciudad Universitaria que se pensaba podía ser Mérida, **ratifiqué que la universidad,** en ese momento asesorada por Darcy Ribeiro (creador de la Universidad de Brasilia) hacia una Nueva Estructura que le permitiera mejor enfrentar la masificación que comenzaba a experimentar, **debía jugar un importante papel en la planificación y el futuro de la ciudad.**

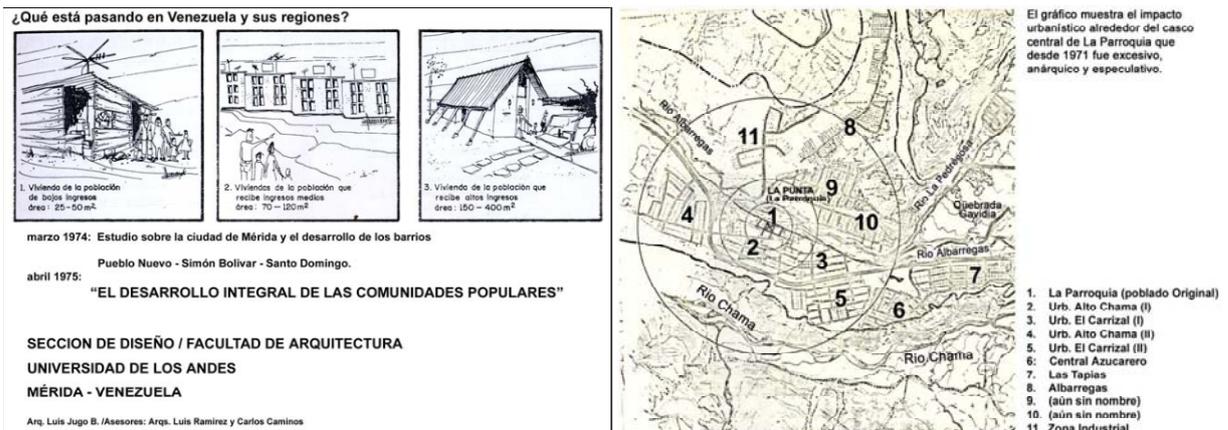
En 1972 apareció el libro “Aprender a Ser”, estrategia del futuro de la educación por una Comisión Internacional de la UNESCO, del cual procesé los dos lineamientos futuros: La Educación Permanente y la Ciudad Educativa, y a partir de allí **comencé también a pensar a Mérida como Ciudad Educativa.** Finalmente en 1973, a partir del estudio de 1970 de la División de Equipamiento de Barrios del Banco Obrero sobre los “Barrios Marginales en la Ciudad de Mérida” con datos de población, vivienda y fecha de fundación, **y centrado en el problema social de Mérida, comencé a preparar tesis de grado sobre la Ciudad y los Barrios: elaboré una lista de los barrios, cuya ubicación señalé en negro en un esquema del trazado urbano, del cual resultó el siguiente plano:**



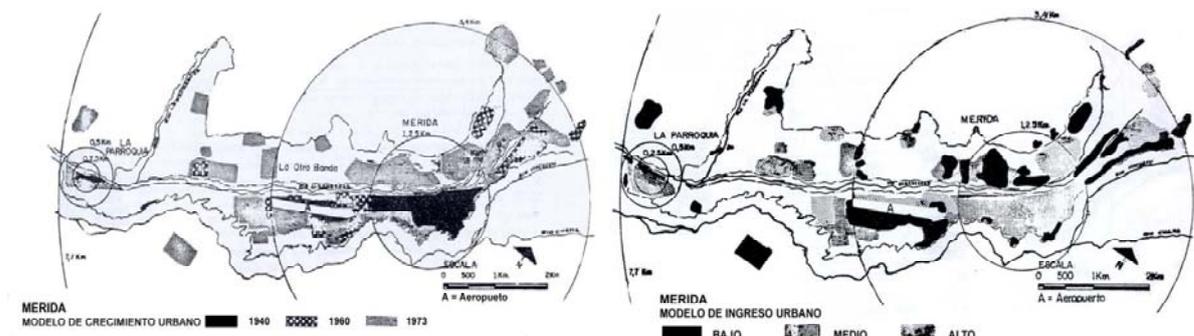
Por otra parte ordené la lista de barrios por fechas de aparición, y elaboré una secuencia de planos del crecimiento de Mérida desde 1945 con la ubicación de los barrios, que complementé con secuencias

sobre la expansión urbana, el ingreso urbano, etc. Esa fue la base, para los planteamientos de la tesis, que culminé en marzo de 1974, centrado en **articular una propuesta integral de desarrollo urbano**, que incluía un **Macrosistema de comunidades populares**—un sistema socio económico y socio-ambiental popular— **sobre la base de microsistemas**, que son proyectos de desarrollo físico-espacial y socio-económico, para la integración de barrios cercanos en continuidad con el tejido urbano de su entorno. **Como se verá a continuación, el trabajo de los barrios implica desde 1973 una red de espacios públicos para la cultura ciudadana, a nivel local centrado en el Eco-desarrollo.** Al no haberse implementado, con la evolución de los conceptos socio-ambientales, **desde 1992 se incorpora al Desarrollo Sostenible, desde 2005 al Marco de la “Década NNUU 2005-2014 de Educación para la Sostenibilidad”, que conlleva desde 2011 a una educación ciudadana por “una cultura de paz activa”—un concepto incorporado tras el intercambio con la profesora María del Pilar Quintero—, todo con miras a focalizar y reducir la Huella Ecológica, bajo el concepto de Ciudad-Región, tras estudiar en 2011 la Huella Ecológica y el Desarrollo Sostenible-Sustentable como Reto Intergeneracional, a instancias del profesor William Lobo, en su último año como Presidente de la Academia de Mérida.** El resto del año 1974 preparé una publicación artesanal como ponencia al Congreso de la UIA Unión Internacional de Arquitectos en mayo de 1975, que publiqué en libro en 2004, lo que me permite mostrar parte del estudio en 1973 y sus planteamientos. (Jugo, 2004, pp. 27-74).

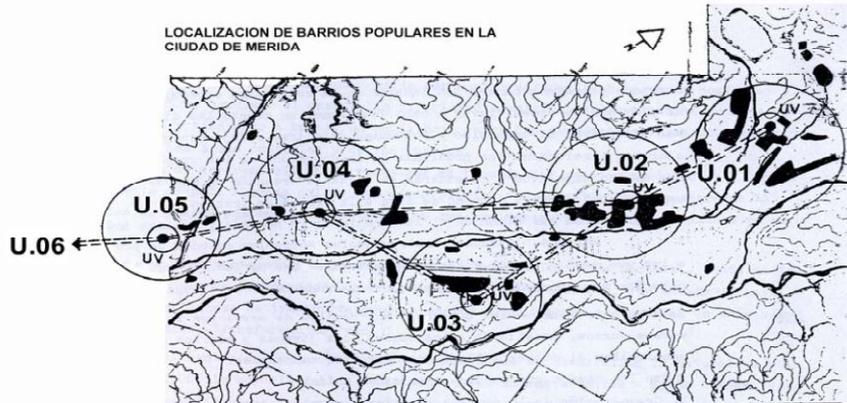
Carátula del trabajo en 1975 y plano del Urbanismo Salvaje de La Parroquia en 1973.



Ejemplo de Modelos: Modelo de Crecimiento Urbano 1940, 1960, 1973 y Modelo de Ingreso Urbano



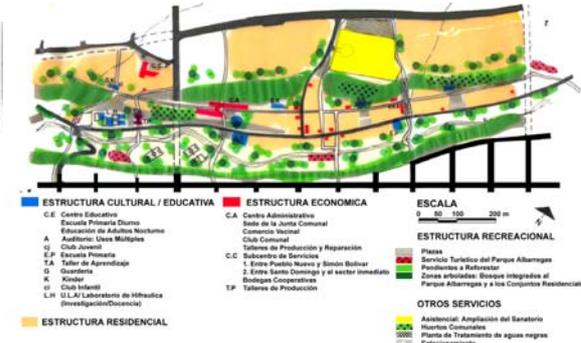
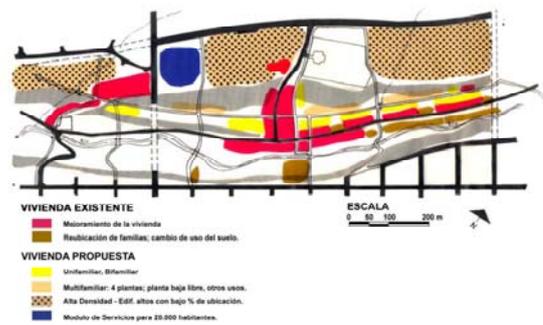
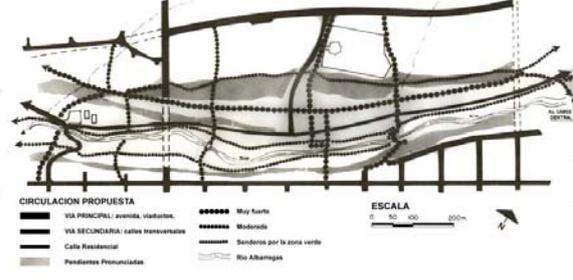
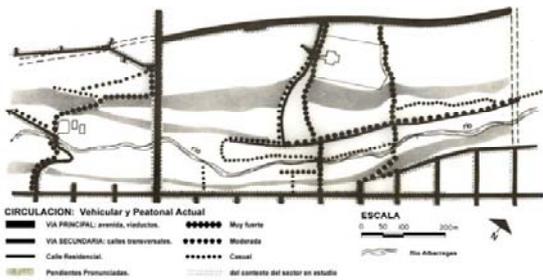
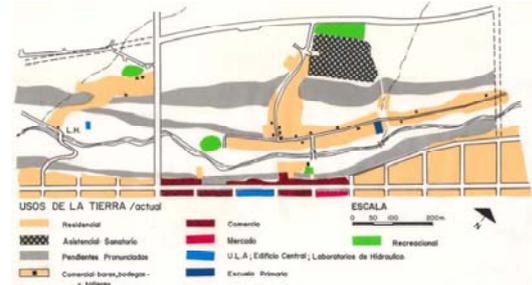
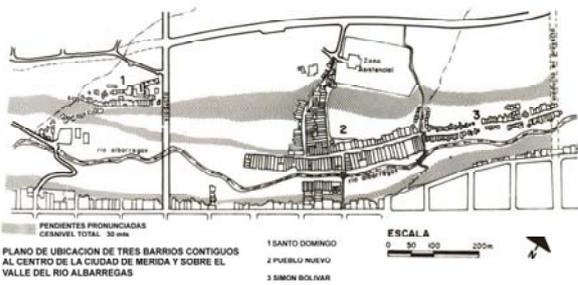
Mérida: Macrosistema Urbano de Barrios en base a Microsistemas Integrados de Barrios. IMPLICA UNA CULTURA CIUDADANA EN UN SISTEMA DE ORGANIZACIÓN INTEGRAL DE BARRIOS



U.O = Unidad de Ordenamientos para 20.000 habitantes
 U.V = Unidad Vecinal de Servicios a la U.O

- U.01 = Norte de Mérida
- U.02 = Centro
- U.03 = Aeropuerto
- U.04 = Sur de la Otra Banda
- U.05 = La Parroquia
- U.06 = Ejido

El Microsistema Piloto estudiado: BARRIO PARQUE: Pueblo Nuevo-Simón Bolívar-Santo Domingo. LOS MICROSISTEMAS IMPLICAN UNA RED DE ESPACIOS PÚBLICOS CON CULTURA CIUDADANA EN LA ORGANIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES A NIVEL LOCAL

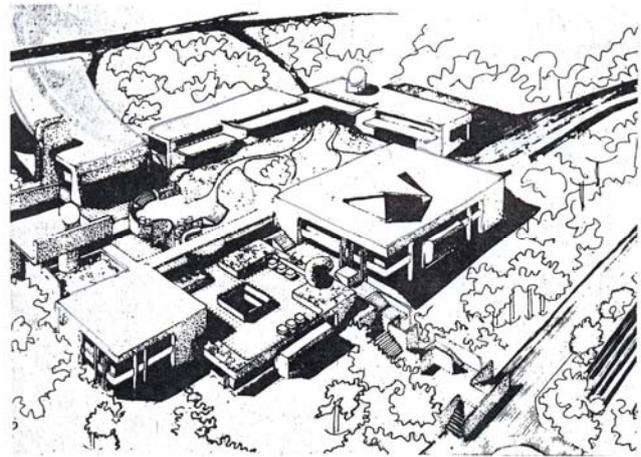


A LA IZQUIERDA EL PLAN POR ETAPAS 1974-78, 1978-82, 1982-86
DEL MICROSISTEMA ESTUDIADO

A LA DERECHA EL CENTRO COMUNAL O SUB-CENTRO CIVICO DEL MICROSISTEMA
El Centro Comunal o -Centro Cívico es el principal espacio público de encuentro social donde confluyen las redes peatonales de los espacios comunitarios, a todos los niveles de la estructura urbana.

CUADRO RESUMEN DEL PLAN POR ETAPAS PARA LOS BARRIOS
Pueblo Nuevo - Simón Bolívar - Santo Domingo, de Mérida. Año 1974

	Cuadro General del Plan por Etapas - EL BARRIO -		
	1ª etapa (1974 - 1978)	2ª etapa (1978 - 1982)	3ª etapa (1982 - 1986)
Sistema viál peatonal	1ª fase		
Sistema de alcantarillado	2ª fase		
Reubicación de familias que viven en las zonas de protección del río	3ª fase		
Mejoramiento de viviendas	4ª fase		
Construcción de viviendas unifamiliares y subfamiliares multifamiliares	5ª fase		
Centro Comunal	Plaza, Clases (Comunal Juvenil), Auditorio área fosa	Construcción del Edificio Sede de la junta comunal, Construcción estructura Auditorio	Ampliación sede
Centro Educativo	Guardería Infantil, Escuela Primaria y de capacitación Zona Deportiva	Ampliación del Centro Educativo y la Zona Deportiva	Construcción de cubiertas para auditorio
Cooperativa	Instalación de locales para talleres de aprendizaje y taller de Producción	Construcción de edificio sede	Ampliación de edificio sede
Recreación	Implementación Parque Zoológico en el sector creación de servicios turísticos, Reforestación de los taludes, Planificación del río, dotación de Planta de tratamiento de agua	Instalación de Servicios Turísticos	Instalación de Servicios Turísticos



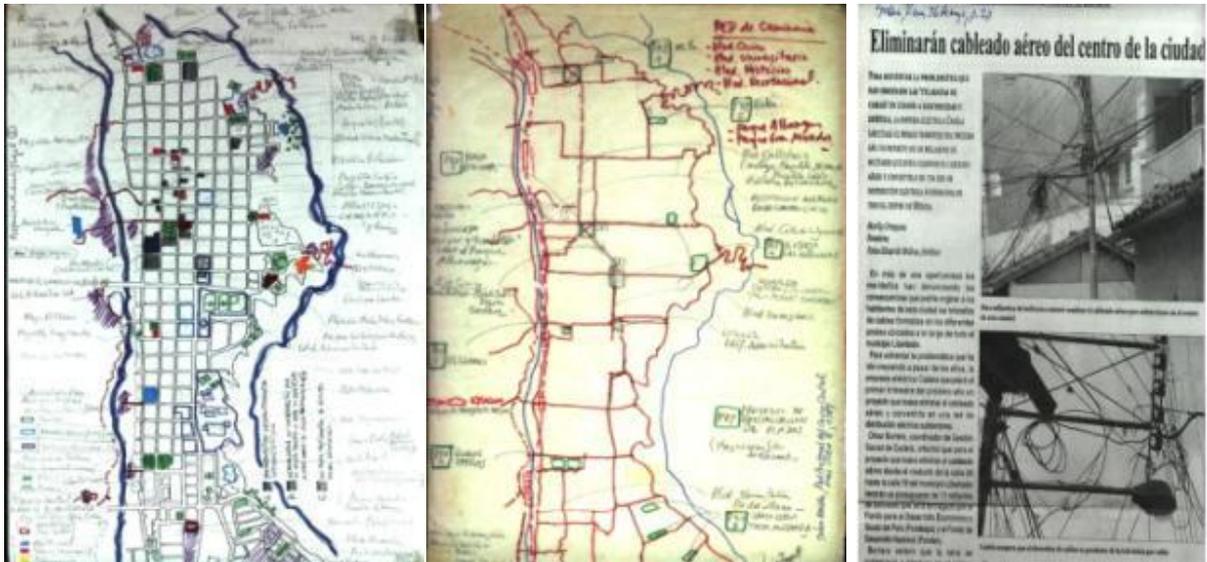
Bosquejo del Centro Comunal del futuro para Pueblo Nuevo y Simón Bolívar

LA PROPUESTA DEL CENTRO COMUNAL O CENTRO CIVICO DEL MICROSISTEMA

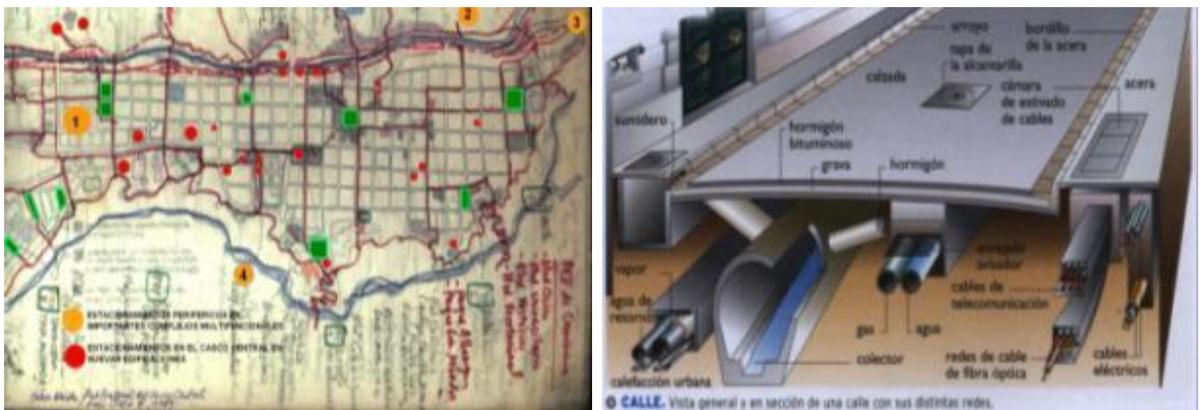
Fue elaborada por estudiantes en Taller de Comp. Arq. VI, Profesores Jugo & Andretta, 1975
Vista desde el Viaducto: Contiene: Plaza de encuentro, Juego de niños, Comedor Popular, Biblioteca, Auditorio sobre el Talud, Sede de la Organización Vecinal y la Cooperativa: espacios de capacitación-de producción- de comercialización, conexiones peatonales hacia la guardería, los barrios y el casco central.

En este maravilloso espacio, el gobierno nacional construyó un poco funcional módulo de servicios que puede verse desde el viaducto de la calle 26: dos galpones dándose la espalda entre sí, sin espacios de encuentro, con locales para distintas funciones no correlacionadas. Para nada se convirtió en Centro Comunitario. La propuesta física ambiental y socio económica se actualizó en 1980 con la Asociación y Asambleas de Vecinos—para que asistieran los adultos los invitábamos entregando la convocatoria a los niños a la salida de la escuela—que la entregarían al Presidente del Concejo Municipal. Éste la engavetó y se limitó a construir en el barrio un arco en la entrada, pintar algunas casitas y construir un muro, ganando un espacio al río, que en vez de servir para iniciar un boulevard se dejó fuera invadido. En todo caso, se publicó en la página 8 del Diario Frontera de los días 17 y 18 de Diciembre de 1980, en honor al Libertador, para que quedara en la memoria de los merideños. A partir de 1990, tras presentar Trabajo de Ascenso a Titular: “Universidad y Desarrollo: Hacia la comunidad espiritual...—en 1979 había presentado tesis de maestría “Universidad y Desarrollo en Venezuela”—retomé la problemática socio ambiental y urbana. A partir de allí he realizado tareas en torno a la ciudad, el rescate de los ríos, la zona protectora de Mérida, el rescate del casco central e implementación de su red peatonal, la descentralización urbana, aspectos para la ciudad sostenible-sustentable, el rescate de las manzanas, los desechos sólidos, que resumo a continuación. Trabajé con el Sistema Nacional de Salud entre 1985 y 1988, con la Dra. Cecilia Scorza en la Dirección de Cultura y Extensión en relación a las comunidades y a la creación de un Sistema de Extensión Universitaria. Tras el “Caracazo” publiqué en Frontera 3 artículos en torno al “Desarrollo Integral de las Comunidades Populares”. En 1989 intuí la necesidad de articular el sistema peatonal de la ciudad comenzando por el casco central. No fue posible desarrollarlo con los estudiantes,

por lo que elaboré los siguientes esquemas que pude incorporar en 2007 en el contexto del trabajo de tesis de maestría del Arquitecto Aquiles Oliveros, con miras, a reducir los vehículos en el casco central, eliminar obstáculos en las aceras (embutir los cables con CADELA) y así poder articular, glosando a Maritza Rangel, un sistema de espacios públicos como una secuencia de carácter espacial... tratada en forma sistémica, para lograr integración ciudadana para el disfrute y beneficio colectivo.



A partir de un estudio de edificaciones patrimoniales, espacios verdes, y barrios del casco central, a la izquierda, al centro se esboza una red de sistema peatonal, tomando en consideración las plazas como centros o subcentros, ejes transversales y ejes lineales en función de la línea longitudinal de la terraza. Un eje peatonal por la Avenida 3, desde Milla hasta la Plaza Bolívar, no significa cerrar la vía a los vehículos, sino que manteniendo dos calzadas de ancho justo, se puedan ampliar y alinear las aceras en sentido humano para mejor circulación del peatón. Este plan sólo tendrá éxito si va acorde con descentralizar la ciudad (muchos centros cívicos en el área metropolitana), desestimulando el uso del vehículo individual y fortaleciendo el transporte público. Adicionalmente se plantea la red de estacionamientos (plano inferior) del casco (caros, puntos rojos) y periféricos (baratos, puntos naranja).



No se permitirá estacionar en las calzadas de las avenidas ni en algunas transversales. Se potencia la propuesta de “Cada Manzana: Un Consejo Comunal” para acciones comunitarias hacia lo Sostenible-Sustentable, a nivel familiar y vecinal, por manzana y por parroquias-plaza, rescate del centro de manzana, y procesado de desechos sólidos. El sistema de cables es subterráneo, las calzadas y aceras serán rehechas para actualizar el sistema de infraestructuras, y separar aguas de lluvia de aguas negras.

A continuación se muestran propuestas del estudio de Maestría del Arquitecto Aquiles Oliveros sobre las posibilidades de las manzanas de Mérida, ampliado aceras al recuperar la retracción de espacio que se dio a la calzada cuando se construyeron nuevas edificaciones retirando fachadas (Oliveros, 2007).



Esto sólo será posible con la aplicación de un programa de reeducación que implique, entre muchos aspectos, desestimular el uso del vehículo individual, fortalecer el sistema de transporte público, descentralizar el desarrollo urbano, fortalecer la organización comunitaria a la escala de manzana dotándolas de proyectos de la manzana en el marco de la renovación urbana por parroquia o área de influencia de sub centro cívico, que incluya: rescate socio ambiental del centro de manzana, rediseño de la morfología urbana (fachadas y volumen), ampliación y despeje de aceras, re-vegetación cuando sea posible, en manos del condominio de manzana acorde con las posibilidades de cada sección de acera, entre otros diversos planteamientos. Todo esto, en función del sector urbano, en este caso, casco central, **el planteamiento periférico de centros de servicios múltiples adónde llega el transporte público**— que ya no entra al casco, el cual tiene su propio transporte local turístico, en función de un sistema municipal integrado y su red peatonal —, **con plazas para comercio informal que pasará a ser formal en espacios de buena movilidad para garantizar la rentabilidad** — con ello se despejará la invasión de calles y aceras—, estacionamientos en sótanos, niveles de tiendas, oficinas, y residencias y posadas en los niveles superiores. **La descentralización con sub-centros de servicios de ciudad compacta, persigue, reducir los desplazamientos innecesarios al contar las zonas residenciales de todos los servicios en sus sub-centros cívicos.** Con ello se impulsa la vida local, se despeja la congestión del casco urbano que se reparte potenciando la vida local descentralizada, buscando el progreso socio-económico induciendo a la productividad (fundamental son la pequeñas y medianas industrias no

contaminantes) y al intercambio, mejorando la convivencia social con la educación ciudadana y cultura de paz activa para ganar tranquilidad y apaciguamiento. Ello implica serios esfuerzos de rehabilitación de personas con conductas impropias a través de la reinserción familiar y social con perdón, solidaridad y justicia para la sobrevivencia de todos en pobreza con dignidad, que es riqueza espiritual, por la calidad de la vida y el bienestar generalizado, hacia el desarrollo sostenible-sustentable local. Todo esto enfocado en el marco sub-regional y regional.



Para finalizar, a grandes rasgos el aspecto local, partiendo de la concepción de “Ríos y Municipios como Proyectos Socio-Ambientales” (Jugo, 2005, pp. 11-20), (equivalente a considerar igualmente las quebradas y los espacios comunitarios): se plantea ordenar sectores urbanos a lo largo de las múltiples quebradas que caen a los cuatro principales ríos, convirtiendo estos ejes fluviales naturales, en ejes ecológicos estructurantes de la vida social local, para hacer la ciudad parque entre Parques Nacionales.

A nivel metropolitano entre otros aspectos, eso significa integrar los cinco Planes de Educación Ambiental de las ABRAES (dos parques nacionales, dos zonas protectoras de cuencas—Mucujún y Albarregas en su zona rural y de conservación, y como Área Crítica con Prioridad de Tratamiento—zona urbana del Albarregas) en un solo Plan Operativo que involucre totalmente a la población a través de las comunidades educativas y sociales, y las organizaciones cívicas, que vaya desde el cuidado de las nacientes de cursos de agua, sanear las aguas y disminuir desechos sólidos, separando y reciclando los que se producen, generar abono orgánico y relacionarlo con muchos viveros para aprender a producir alimentos, plantas medicinales, ornamentales con apicultura, revegetar las vías urbanas y reforestar generando bosques escolares y urbanos y recuperando los bosques extraurbanos. **Proyectos pilotos en Mérida son en La Otra Banda:** a manera de ejemplo, salvar el Cerro de las Flores como el Centro Ecológico de la ciudad de Mérida—obsérvese su deterioro en la foto aérea-- desarrollando a su alrededor sobre la quebrada La Resbalosa desde La Pedregosa a La Hechicera, no una vía para llenar ese espacio de carros, sino un silencioso círculo de teleférico como transporte urbano, con una serie de estaciones de Núcleos Residenciales Ecológicos en función del Desarrollo Sostenible-Sustentable, que sean la vanguardia del futuro ecológico de la ciudad. Y completando el trazado del círculo con un anillo que permita transportar silenciosamente y sin contaminar a muchas personas en un recorrido La Parroquia-La Pedregosa-La Hechicera-Milla-Belén-San Jacinto- Chama-La Parroquia, y viceversa. **En Chama:** Reordenar el sector, constituyendo el Parque Metropolitano Chama, entre Tabay y Ejido, que incluya, una

via estructurante, que no tiene que ser de cuatro canales, si logramos articular para la ciudad el Sistema Integrado de Transporte Público Inter Municipal, sino una vía integrada a la ciudad por dos canales en sectores difíciles, con espacios sectoriales donde pueda tener tres y hasta cuatro canales, según las posibilidades, a medida que atraviesa los diferentes asentamientos, o zonas ecológicas especiales.

A nivel regional, se parte de que no podemos tener una ciudad sostenible-sustentable si no tenemos una estrategia de territorio sostenible-sustentable. En ese sentido se adopta la noción de Ciudad Región, propuesta analizada por Jane Jacobs y formulada por el arquitecto Rubén Pesci, en sus conferencias de la Red FLACAM (Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales, Cátedra UNESCO, del cual la Universidad de Los Andes ULA forma parte a través del CIDIAT). En ese sentido, para el Estado Mérida, como modelo para demás Estados, se plantean regiones urbanas de sistemas de ciudades y pueblos a escalas que permitan tomar control sobre las Huellas Ecológica y avanzar localmente hacia la SOStenibilidad-Sustentabilidad, a saber: Subdividir la cuenca del río Chama en 3 regiones urbanas, cada uno con un sub-centro principal: El Águila-Estanques con Mérida, el río Mocotíes con Tovar, y Sur del Lago con el Vigía. En relación con el río Motatán, una cuenca interestadal con Timotes en Mérida y Valera en Trujillo. En relación con el río Santo Domingo, otra cuenca interestadal con Santo Domingo en Mérida y Barinitas-Barinas en el Estado Barinas.

Aupando esta propuesta, en el marco de la ULA como Universidad Ambiental (declaración del Consejo Universitario el 6 de junio de 2011), la estrategia se convierte en un proyecto socio-ambiental para los Andes venezolanos bajo el criterio de cada río, cada municipio, que incluye hasta el Lago de Maracaibo, adonde concurren las aguas de los principales ríos de la región, Eso requiere mancomunidades de municipios, estados y hasta de cuencas binacionales entre Colombia y Venezuela, cuando del hermano país hay cuencas que derivan sus aguas hacia el Lago. Igual la región del piedemonte hacia los llanos.

La ULA tiene además una serie de zonas forestales en Los Andes. A partir del Comodato en la Zona Forestal de Caparo, en un trabajo de equipo que coordina el profesor Wilfredo Franco, se persigue se convierta en "**Zona(s) de Experimentación para el Desarrollo Rural Sostenible**". La ULA, por tanto debería impulsar con todas las otras universidades en la región, más los municipios, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, el desarrollo de múltiples zonas de experimentación, **no solo para el Desarrollo Rural Sostenible, sino también para el Desarrollo Urbano Sostenible**. Con ello, y con lo que aquí planteo, que en el fondo configura mi aporte intergeneracional, ahora que ya tengo 40 años estudiando estos problemas, pero que ya estoy entrando en mi tercer ciclo generacional de vida, hasta que Dios quiera, persigo, hacer un esfuerzo para convocarnos, hacia articular esfuerzos profesionales, para articular proyectos tanto en los niveles rurales como en los niveles urbanos, hacia la Sociedad Sostenible-Sustentable.

Y entre todos los que nos sumemos, plasmar un 7º Programa, Socio Ambiental, a integrar a los 6 programas del "Plan ULA Siglo XXI" que desde 2010 en PLANDES, se viene adelantando en función de 12

años, es decir, hasta 2022, una buena etapa de inicio, en función de una visión prospectiva hacia 2058. Y si aspiramos que se cumpla nuestra misión intergeneracional, debemos comenzar ya. Porque estoy seguro que todos queremos que nuestra generación sea capaz de entregar a las generaciones venideras, que incluye hijos y nietos, y sus descendientes, un mundo camino de superar. las convulsiones y trastornos a la biosfera, que según Wackernagel, el ingeniero mecánico que trabaja con huella Ecológica, estamos sobre-dañando desde 1980. Es decir, si le creemos, este año 2012 cumplimos 32 años comiéndonos el capital ecológico, algo que entenderán bien tanto capitalistas como socialistas, con lo cual estamos poniendo en peligro a la Humanidad entera. Por ello hace falta un Acuerdo entre partes, una Hoja de Ruta como aprendemos en el Foro de Cambio Climático de la ULA, que se inicia tras su aprobación por el Consejo Universitario el 20 de junio de 2011, dos semanas después de la declaración de la institución como Universidad Ambiental de Venezuela. Y todo esto, bulle en mí, gracias al trabajo que mal que bien, he venido realizando para aprender y emprender, en la CUAU-ULA, Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales, desde 1980 hasta 1999 como profesor titular "ordinario", y desde 1999 hasta la actualidad, 2012, y hasta que la Providencia me lo permita, como profesor titular "jubilado", incorporado a dar clases en mi escuela de arquitectura, este semestre único de 2012, cuando cumplimos 50 años de creación de la Escuela, por lo cual tiene sentido pensar en cómo vamos a mejorar con paisajismo y sostenibilidad-sustentabilidad, la arquitectura y el urbanismo y la vida regional, en los próximos 50 años.

Cierre: Mérida, ciudad triste. Párrafo final de un artículo del farmaceuta Ricardo Gil Otaiza (Gil, 2012)

"A pesar de la suciedad de sus calles, del deterioro ambiental, de la inseguridad que ha tomado por asalto su reconocida mansedumbre, de las casonas abandonadas a punto de irse al suelo, del caos vehicular (en particular de la legión de motociclistas que la han invadido), de la explosión demográfica, de las fuertes corrientes migratorias del campo a la ciudad (que han ampliado sus cordones de miseria), de sus ingentes mendigos y niños de la calle, de sus pésimos servicios públicos, de sus aceras estrechas, de la oscuridad reinante en calles y avenidas, de la insalubridad reinante, de sus puestos de comida callejeros, de su fragilidad ecológica, de su marginación por parte del poder central y de su ingobernabilidad: Mérida se levanta por encima de tanta estupidez, de tanta ineficacia y medianía, para decirle a propios y extraños que no sucumbirá a la tristeza, que su hidalguía y señorío son superiores a todo esto, y que esperará mejores tiempos para así renacer de las cenizas". **He ahí parte del reto, digo yo.**

Bibliografía:

- GIL OTAIZA, Ricardo:** "Mérida, ciudad triste", descargado de www.el-universal.com el viernes 4 de mayo 2012. <http://www.eluniversal.com/opinion/120504/merida-ciudad-triste>
- JUGO B. LUIS,** 2004: *El Desarrollo Integral de las Comunidades Populares*, IMC, Mérida. En web en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/84>
- JUGO B. LUIS,** 2005: *Ríos y Municipios como Proyectos Socio Ambientales*, IMMECA, Mérida. En web en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/85>
- OLIVEROS, AQUILES,** 2007: *Análisis del deterioro de la circulación del casco central de Mérida y lineamientos para su optimización*. Postgrado Desarrollo Urbano Local, Diseño Urbano FAD-ULA. www.saber.ula.ve: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/27840/1/deterioro-circulacion.pdf> .